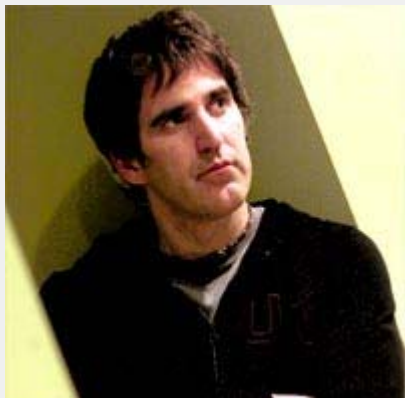


ENRIQUE LOPETEGUI (Especial para La Vibra) – 11 de diciembre de 2003



Mikel Erentxun habla de su reciente disco 'Ciudades de paso' y la vida después (ahora sí) de Duncan Dhu. (Chris Martínez/La Opinión)

## Mikel Erentxun, a paso firme en L.A.

El artista habla de su reciente disco 'Ciudades de paso' y la vida después (ahora sí) de Duncan Dhu

"¡Tú eres vasco!", es lo primero que me dice Mikel Erentxun, quien llegó media hora tarde para nuestra conversación. Lo segundo es "primero soy vasco, luego español".

"Tenemos prisa, Mikel", le dice un asistente. Pero Mikel sólo tiene ganas de bromear.

"Que te pires, cabrona", le dice, y empieza a quejarse.

"Entran aquí y me roban mis cosas", dice, frente a la bandeja de galletas, *muffins* y vegetales crudos que Warner Music Latina había preparado para él. Alguien confiesa haberse comido dos *muffins* de chocolate.

"¡El también me robó los *muffins* de chocolate! Esto es pa' mí, sólo pa' mí, todo pa' mí", dice, y abraza las bandejas. Después se ríe y, como desenchufándose, está listo para hablar seriamente.

Un Mikel Erentxun más distendido, bastante alejado de la imagen "seria" del dúo Duncan Dhu, cuya banda siguió tocando con él en sus primeros cuatro discos como solista. Ahora tiene el quinto, *Ciudades de paso*, pero parece que fuera el primero.

"Por momentos pienso es 'el quinto disco', un número suficientemente grande como para hablar de una trayectoria, una evolución, un peso específico, y

siento que ya no debería haber una necesidad de hablar de Duncan Dhu", dice Erentxun mientras dibuja garabatos en un papel. "Al mismo tiempo no me importa mucho que se hable de Duncan Dhu. Hasta el año pasado Duncan Dhu era el presente, era mi grupo, tengo muy buenos recuerdos de todo lo que hice allí".

Erentxun pertenece al lado *mellow* de la escena musical vasca, conocida por un sólido movimiento *hardcore* liderado por bandas como Negu Gorriak.

"Yo soy de San Sebastián, la capital de Guipuzcoa, que es un pequeño oasis", dice Mikel. "En todo lo que es alrededor, las bandas son mucho más agresivas, con un contenido social fuerte. Pero en la ciudad han salido grupos con una temática mucho más pop, como es el caso mío, Duncan Dhu, La Oreja de Van Gogh y otros. Somos una generación que no se parece en nada a esa imagen mucho más dura que se tiene de nosotros en el País Vasco".

Con sólo ver las tapas de sus anteriores discos, se nota que hoy Erentxun quiere las cosas claras: antes abundaban las imágenes borrosas, las gafas oscuras, la imagen de *rocker*. *Ciudades de paso*, en cambio, muestra simplemente un perfil de su cara sobre un fondo blanco.

"Has hecho un análisis totalmente de acuerdo con lo que quería en cada momento", dice Mikel. "Este es el disco más sincero, más sencillo, más cálido, el más *straight*. Y no hay artificio. Por eso la foto es así: aquí estoy yo, y punto. Es una producción mucho más humilde, y las letras se han ido simplificando también a lo largo de los cinco discos. Básicamente cuento las mismas cosas, pero con menos palabras o palabras más sencillas".

"Las mismas cosas" son el amor, la nostalgia, los apegos y el desarraigo, esta vez con el ingrediente extra del finalmente enterrado Duncan Dhu.

"Este disco es distinto de entrada, porque el grupo se ha disuelto definitivamente y ahora tengo una nueva banda", dice Mikel. Esa nueva banda, compuesta por músicos vascos (a diferencia de los usuales anglosajones de discos anteriores), básicamente grabó *Ciudades de paso* "en directo", a la vieja usanza, con todos los músicos tocando simultáneamente. El neoyorquino Joe Blaney (Charly García, Los Rodríguez, Andrés Calamaro) fue coproductor, pero *Ciudades de paso* suena como Erentxun. (A diferencia del mismísimo Charly – un genio que, sin embargo, cuando produce a alguien hace que ese alguien suene como Charly García–, Blaney dejó que Mikel sonara como Mikel.)

"Los discos de Blaney tienen un punto más agresivo, y ha venido bien porque yo quería alejarme del disco anterior, que era muy sofisticado. Ahora la cosa es mucho más directa. Y tener músicos vascos le aportó una dosis de naturalidad, humanidad y entrega que no tenían los anteriores. Aunque no toquen tan bien".

*Ciudades de paso* es el producto de giras y viajes, un disco en tránsito que él bautizó casi sin darse cuenta.

"Estaba en el estudio pensando en posibles nombres para el disco. Cuando tuve por primera vez todos los textos delante de la mesa, buscando nexos comunes, me di cuenta de que había como doce ciudades con nombre propio en el disco, que era un disco como muy de viaje, casi como un cuaderno de viaje".

Nos ponemos a hablar sobre *Sólo se trata de vivir*, el clásico del argentino Lito Nebbia, que afirma que viajar "*fortalece el corazón/ya que andar nuevos caminos/hace olvidar el anterior*".

Para Mikel no podía ser más cierto: la disolución de Duncan Dhu y su divorcio hace dos años fueron heridas que sólo la música –y los viajes– pudieron aliviar.

"Viajar sirve para todo", dice Mikel. "Es una especie de asignatura obligatoria, que todos deberíamos practicar. Viajar hoy requiere mucho dinero, pero si no tienes dinero, por lo menos viaja al pueblo de al lado. Hay gente demasiado sedentaria, como que no le gusta moverse, pero yo creo que es fundamental viajar, conocer otras gentes, otras culturas, otras gastronomías. Cura muchos males. Sobre todo si te sientes mal. Creo que viajar es una terapia estupenda y totalmente recomendable para encontrarte a ti mismo".

En uno de esos viajes, en Santiago, conoció a Beto Cuevas (cantante de La Ley). Hace dos años compartieron la gira La Ley/Mikel Erentxun (con Mikel abriendo) y se establecieron lazos de amistad y admiración mutua. Los dos decidieron hacer *Días*, el dúo que cierra *Ciudades de paso*.

*"Días para pensar/en cómo dejar/de pensar en ti"*.

"Cuando me refiero a una persona en particular, siempre me refiero a la misma persona", confiesa Mikel. "Pero la mayoría de las letras, por lo menos el embrión, siempre hablan de mí. Se puede maquillar o hacerla un poco más universal, pero por lo general siempre sale de un sentimiento mío".

"Le mandé el disco entero, sin voces, y él eligió esa canción", dice Mikel. "Es el corte más duro y rockero del álbum. En la gira él cantaba conmigo y yo salía a cantar con ellos. Cuando vinieron a España canté una canción con ellos en Bilbao. En todos estos conciertos siempre hablábamos en los camerinos de a ver cuándo hacemos una canción juntos. La idea original era haber escrito la canción entre los dos, pero era muy difícil: él vive aquí y yo en España".

¿España?

"Perdón, San Sebastián [capital del País Vasco]", dice Mikel. "Se me escapó".

## **A pura letra**

*"...Cuando no sean noticia/las canciones que escribí/pensando en ti"...*

(de *Mañana*)

**Mikel comenta:** Es la primera alusión a lo que yo llamo 'el club de las horas contadas'. Me refiero a que [Duncan Dhu] ya se ha acabado y empiezo una nueva etapa. Yo mismo me estoy dando ánimos. Tampoco es nueva porque es el quinto disco, pero sí me ha marcado que se haya disuelto Duncan Dhu. Ni mal ni bien, pero me ha marcado y me ha dado juego para escribir. Me gusta reconocermé en cada época. [Esta canción] coincidió con la separación de Duncan Dhu y mi divorcio de hace dos años, y [lo que sentía] se refleja en este disco. Dejar de estar casado y dejar de ser Duncan Dhu: o sea, dejar de ser "nosotros" para empezar a ser "yo".

*"...Un disco de oro no nada es, un platino no es mejor/y aquel disco de diamante no garantizó tu amor/no cambies de canal/no muevas el dial/porque a pesar de todo/canto para ti".*

(de **Grandes éxitos**)

**Mikel comenta:** El *rock star* ya no existe. [Duncan Dhu] fue un matrimonio que decidió separarse de buena manera, absolutamente amistosa. Pero esto es diferente.

*"...Por primera vez en mi vida/sé adónde quiero llegar/por primera vez en mi vida/elijo cuándo quiero llegar".*

(de **El club de las horas contadas**)

**Mikel comenta:** No tengo un objetivo tan, tan claro. Lo que más me gusta de mi carrera es llevar tantos años haciendo discos, y espero seguir muchos años más. Vendo lo suficiente como para grabar cuando quiera y con la gente que quiera, dar bastantes conciertos, y luego picar un poco en México, Estados Unidos y algún otro país. Con eso me conformo. No aspiro a más, pero me gustaría poder estirar esto por unos años más.

## **Rock and roll a los 40**

**Mikel comenta:** Estoy llevando mucho mejor los 40 que los 30. No sé, sentía que ya dejaba de ser joven... No lo puedo expresar con palabras. Fue duro. Ahora lo llevo mucho mejor. Ahora me jode, porque pienso: cuando tenía 30 años me sentía muy mayor. Y ahora, que soy mayor me doy cuenta que cuando tenía 30 era un pobre chaval, ¿no? (se ríe). Esto me ayuda a llevarlo todo mucho mejor. Porque, efectivamente, me acerco a los 40. Pero algún día tendré 50, así que quiero aprovechar ahora que todavía no tengo 40, para pasarla bien".